

Maras Cuando la violencia estalla y la paz solo es un fetiche de la "guerra"

Lunes 15 de Mayo de 2006

(IAR-Noticias) 15-Mayo-06

Cuando la violencia estalla y la paz solo se presenta como un fetiche de la "guerra" nos encontramos con Las Maras. Aquellas pandillas que invaden Centroamérica poniendo de manifiesto una nueva forma de composición social y percepción de la violencia, evidenciando, entre otras cosas, nuevos modos operandi, diversas formas de pensar y sentir la realidad social, además de nuevos mecanismos rituales.

Por Laura Etcharren (*)

Globalización

Además de conformar una subcultura que encuentra su ancla en el poder y el terror, las maras forman parte de un mundo globalizado que ha tenido un doble efecto en las sociedades.

Todo aquello que los negocios, las finanzas, el comercio y la movida informática ha generado y que se considera como un proceso globalizador, ha ocasionado, según la línea de pensamiento del sociólogo Zygmunt Bauman, una ampliación en las libertades de algunos y un destino cruel e indeseado para el resto.

Individuos excluidos de la sociedad de consumo se unieron en una "lucha" contra el sistema y la marginalidad que éste les deparó.

Porque la globalización ha tenido importantes consecuencias humanas. Nuevas algunas y otras ya existentes, pero agudizadas.

En el caso de las maras, la elección de espacio se presenta como un problema, puesto que al estar etiquetados socialmente como delincuentes su desplazamiento convive con el acecho de los policías y el repudio de los individuos que no forman parte de ese mundo que siempre, es "sub." En todos sus aspectos.

Y la composición de los de arriba y los de abajo se hace presente para delimitar las cuestiones de elite.

Los de arriba, si lo desean, pueden separarse de los de abajo y de hecho lo hacen, ya que poseen medios suficientes como para alejarse de los espacios sucios y contaminados por la violencia.

Por su parte, los segundos, no pueden alejarse de los primeros, por un lado, porque no cuentan con dinero para hacerlo y por otro lado, porque el alejamiento significaría claudicar en su "lucha" signada por la violencia.

Los favorecidos por la globalización, son para las maras y para todos aquellos que forman parte del lumpen, culpables de tener lo que tienen, así como de que ellos no tengan lo que quieren. Es decir, la culpa no se vuelve sólo privativa del sistema. Entonces, la violencia de las maras, por ejemplo, no es aleatoria. Es finamente calculada y premeditada.

Los Ñetas

Su origen se remonta a los años ochenta.

Durante el correr de esa década comienzan a unirse y conformarse como pandillas en las distintas prisiones de Puerto Rico. Paulatinamente se expanden por otros países, hasta llegar a España.

Sin embargo, los ñetas están compuestos no tanto por puertorriqueños, sino más bien por ecuatorianos y dominicanos. Y como ya se mencionó en el blog, son rivales de la pandilla Latin King.

Ambas pandillas trasladaron su rivalidad a España y comparten la especialidad en el tráfico de drogas y asaltos callejeros.

Al igual que los King, los Ñetas se movilizan por las zonas de carabanchel. Aunque también se trasladaron a Barcelona y Madrid, lo cual hace, que al compartir las zonas de influencia los enfrentamientos sean variados y múltiples.

Como todas las maras, los Ñetas poseen sus propios y comunes rituales de iniciación. En el caso de esta mara, será el jefe de la pandilla el encargado de decidir la prueba que debe realizar el joven que desea ingresar. Por lo general, se los suele someter a la comisión de ilícitos, sin faltar, claro está, los típicos ritos que llevan nombres específicos:

- "Brincarse": recibir una paliza por los líderes de la pandilla.

- "Vacilar": robar o ir a realizar una actividad frecuentemente ilegal.

- "El trencito": forzar a las mujeres que desean ingresar en la banda a tener relaciones sexuales con varios chicos a la vez.

En lo que a la indumentaria y códigos respecta, los Ñetas, al igual que los Latin King, poseen su propia estética que los distingue de las otras maras.

Se saludan con los dedos corazón e índice entrelazados y muy estirados.

El color es fundamental porque cada mara es, entre otras cosas, un color.

Y mientras los Latin King utilizan los colores amarillo y negro, los ñetas se diferencian con los colores de la bandera de Puerto Rico: rojo, blanco y azul y visten además, ropa deportiva ancha.

Sentimientos y nociones generales de Maras

Aquellos pandilleros que buscan rehabilitarse llegan a los lugares especializados cargados de odio, con una mentalidad perversa y portando una interesante cuota de insensibilidad que los conduce a tener ideas de violación, robo y asesinato.

Un médico especializado ha dicho que con esas características llegan a su clínica pandilleros de las bandas Ñetas y Latin King que desean abandonar las drogas y el alcohol.

Ya se ha establecido que entrar a la mara no es fácil y que tampoco lo es salir. Líderes pandilleros y otros miembros de la mara misma intentan persuadir a aquellos mareros que se ponen en manos de médicos. Es decir, juegan con la culpa mediante amenazas y una retrospectiva sobre su origen.

Ello demuestra que los mareros se presentan ante el mundo como seres que no respetan nada.

En la llamada Nación de los Latin King, los pandilleros sienten poder y grandeza. Un poder que circula por las calles mediante el uso de la violencia y el terror; y una grandeza que sólo se limita a esa Nación, ya que para la sociedad, de grandes, no tienen nada.

Pues podría pensarse a las maras como una nueva forma de terrorismo, donde los líderes de estas pandillas consideran que quienes no comparten sus códigos y sentimientos deben morir.

Entonces, la muerte cargada de violencia y posterior ensañamiento se convierte en el principal objetivo de este grupo psicótico.

Y por una u otra razón, las maras siempre constituirán un enemigo. A pesar, de que en realidad, los enemigos son ellos mismos.

Al mismo tiempo, estas bandas bregarán porque el terrorismo tenga una presencia permanente en lo cotidiano a través de una fuerte teoría de desgaste.

Una mara, un color

Los colores forman parte de las características distintivas de las maras.

Como se mencionó, los Latin King utilizan los colores amarillo y negro y los Ñetas, los colores rojo, blanco y azul.

Sin embargo, la decisión de utilizar esos colores denota cuestiones que van mucho más allá del gusto o del nacionalismo, en el caso de los Ñetas.

Porque los colores poseen un significado que revela, en parte, el perfil de una persona o grupo.

En el caso de los King, el color amarillo es el color de la luz y el esplendor. Vistoso y de gran atractivo, refleja fuerza y jovialidad. De ahí, que consideren que conforman una Nación y que dentro de la misma sientan poder y grandeza. Pero el negro, también es el color que los representa.

Es el color oficial del luto en las culturas Occidentales. Evoca un poco de tristeza y marca la noche. Y la noche, por tradición, es la hora de los vicios, del descontrol y de realizar todo aquello que a la luz del día no puede hacerse. El negro representa el pasar “desapercibido” y en su combinación con el amarillo conforma un híbrido entre el esplendor y la oscuridad que el alma de los Latin King alberga.

Pasando a los Ñetas, el color rojo es caliente y se encuentra vinculado a la desconfianza.

Entre otras cosas, suele reflejar agresividad y un alto grado de actividad. Además de ser un color para destacar.

Por lo general, es utilizado por personas apasionadas. Y esta mara es altamente agresiva, activa y busca diferenciarse del resto. Pero el blanco y el azul son parte de la estética de Ñetas y combinan muy bien con el rojo.

Mientras el primero es el color neutro por excelencia, el azul es el color de los espacios infinitos. Y las maras buscan propagarse sin límite alguno.

Teóricamente, el blanco es el color de la limpieza y la pureza aunque en las culturas de Oriente es el color oficial del luto. Es un color discreto y representa la tranquilidad.

Se podría decir que el azul es un color para pasar “desapercibido” al igual que el negro y utilizado por personas que no quieren llamar en exceso la atención.

Entonces, la combinación de estos tres colores vuelve a representar ambigüedad de esta mara como en el caso de los Latin Kings.

En sus colores, los Ñetas demuestran la agresividad; la pureza que ellos creen tener dentro de la mara; y la necesidad de pasar “desapercibidos” para poder cometer sus ilícitos envueltos por un paño de tranquilidad.

Maras, el mundo que pasa

El fenómeno de las Maras en Centroamérica y el mundo se va tornando muy complejo. Últimas noticias aseguran que vienen Maras más violentas.

El diario El Herald de Honduras reflejó en una nota que comienza a vislumbrarse una nueva generación de niños que forman pre-pandillas instruidas por criminales adultos. Por ende, si no se previene, la lucha con esta nueva generación que se avizora puede ser mucho más compleja que con las Maras tradicionales.

Hoy en día, las maras ya son bandas claramente organizadas que cometen delitos cada vez más graves y cuyo castigo queda en la nada, dado que son muy pocos los delincuentes que caen en manos de la policía.

De este modo, los miedos no se han exiliado y el terror y las angustias de siempre persisten y exacerbaban.

En su libro "Los Miedos de siempre; Los Terrores de hoy", el médico psiquiatra y psicoanalista José Eduardo Abadi cuenta como el terrorismo, la delincuencia y la violencia indiscriminada se presentan en el marco de la debilidad y la fragilidad de un modo diferente en la subjetividad de cada individuo.

Aunque claro está, que afecta de manera uniforme al conjunto de la sociedad.

Una sociedad polarizada que cree no haber invitado a la violencia y el terror. Cuando lo cierto es, que es cómplice implícita de la barbarie que vivimos a diario.

Finalmente, las maras están pasando por el mundo y dejando en su paso la huella. No obstante, por delante de ellas, también hay un mundo que pasa.

(*) Laura Etcharren - Socióloga- Analista de medios de comunicación y especialista en la problemática de Las Maras. <http://www.lauraetcharren.blogspot.com/>

Título original: Una mara, un color dentro del mundo de la globalización